

Entrevista con Elena Rodríguez

La relación entre hijos
y padres hoy
entre diálogo
y autoridad



Noticias

El trabajo con familias en la Red
Internacional de Dianova (pág.6)

Información corporativa

La presencia o ausencia
del núcleo familiar
y su impacto sobre el proceso
terapéutico educativo
de los menores. (pág. 7)

DIANOVA 

Juntos
podemos.

número 5
Febrero 2006

ACTUALIDAD

Familia sociedad y drogas

Domingo Comas, sociólogo, reflexiona
sobre el porqué las drogas son cada vez
más invisibles. Parece que ha comenzado
una fase de silencio sobre el consumo
en un intento de convencimiento de que
lo que no se sabe no se siente.
(pág. 2-3).



¿Por qué las drogas son cada vez más invisibles?

A lo largo de siglo XX los antropólogos han mostrado como ya en las llamadas “bandas de forrajeros” (lo que antes se llamaban “cazadores recolectores”), se adoptaba el criterio de “no hablar” de aquellas cosas que suponen un problema para el grupo. Así cuando la situación de sequía amenaza la supervivencia, el grupo se traslada hacia un nuevo pozo con agua, pero nadie mencionaba la sequía como causa del cambio de emplazamiento, sino que se trasladaban porque alguno de los ancianos varones “había tenido un sueño”. En algunos pueblos primitivos cuando aparece algún tipo de problema entre personas, está muy mal visto hablar de ello, y prefieren resolverlo mediante un “duelo de canciones”, en el que no se alude en ningún caso al conflicto, pero se le da la razón al que canta mejor. En los complicados sistemas de parentesco de Polinesia, los frecuentes casos de incesto no son nunca aludidos, porque la aplicación de la ley supondría la ejecución de los protagonistas, los cuales son acusados de otro delito o de estar locos, para alejarlos del poblado y que dejen de dar “mal ejemplo”.

Se puede pensar que esta negación de la realidad está bien, que es una forma de evitar las aristas más insoportables de la realidad y así *cabeza que no sabe corazón que no siente*. Quizá por este motivo, en los tiempos de la esclavitud, la casi totalidad de los ciudadanos de las

sociedades esclavistas suponía que los esclavos eran felices con su condición y que la libertad era mala para ellos. Hace apenas diez años la gran mayoría de los españoles suponía que la violencia de género era algo natural de la cual era mejor no hablar. Son infinitos los habitantes del planeta que han sufrido abusos sexuales en su niñez y prefieren callarse para mantener la ilusión de una familia tipo “casa de la pradera”.

Todo esto nos permite pensar que en la sociedad lo más ignoto puede ser algo muy cercano y que todo el mundo conoce perfectamente.

En el último tercio de siglo, de las drogas se ha hablado mucho. Quizá demasiado en algunas ocasiones. Pero ahora está muy mal visto hablar de ellas. En su día se pusieron en marcha planes nacionales, autonómicos y municipales de drogas, redes asistenciales especializadas y objetivos específicos en el sistema escolar. Pero ahora una poderosa tendencia intenta hacernos olvidar que todo esto tiene que ver con las drogas. Los programas de prevención se dirigen sólo a “vulnerables”, pero ¿vulnerables ante que? Las redes asistenciales deben “normalizarse” y atender básicamente a los “problemas asociados”. ¿Pero los “problemas asociados” de quienes? Sin ninguna duda estas actitudes han crecido como

efecto de anteriores maximalismos, a la sombra de un drogo-centrismo obsesivo y poco recomendable. En este contexto la irrupción de los programas de reducción del daño y del riesgo, así como nociones como el consumo responsable o la prevención secundaria de riesgos, nos han permitido corregir anteriores errores. Pero esto no tiene nada que ver con el intento de “hacer invisibles a las drogas”.

Aquellas organizaciones que trabajan en programas de reducción del daño distinguen muy bien ambos procesos. De una parte, se trata de evitar que los adictos sean excluidos de las acciones e intervenciones sanitarias y sociales porque deciden seguir consumiendo, impidiendo al mismo tiempo cualquier tipo de discriminación sobre los mismos. Es más, hay que poner en marcha acciones prioritarias porque su propio consumo los define como un grupo de especial riesgo. Pero por otra parte, y justamente por este motivo, hay que mantener la visibilidad del consumo. ¿Por qué desarrollamos programas de metadona, repartimos jeringuillas o formamos a agentes de salud en las prisiones? Pues porque hay adictos encarcelados que siguen consumiendo en la prisión. Podríamos negarlo, como ocurría hace unos cuantos años, pero entonces nos enfrentaríamos a altas cifras mortalidad. Si no queremos, ni podemos, enmascarar las drogas en

las prisiones ¿Por qué tratamos de hacerlo en el conjunto de la sociedad?

¿Piensa alguien que por dejar de hablar del VIH/SIDA las tasa de infección van a reducirse? Nadie, todo lo contrario, todo el mundo sostiene que “el conocimiento y la información son necesarios”. Y lo mismo ocurre con cualquier problema sanitario o social ¿Imagina alguien que por dejar de hablar del fracaso escolar las tasas de idoneidad y los resultados del sistema educativo van a mejorar?

Sin embargo con las drogas ha comenzado una fase de silencio, un intento de ocultarlas. ¿Por qué? Pues creo que por la misma razón por la que durante años se ocultó la violencia de género: *sobre lo que no se sabe no se siente.*

No se puede ocultar el SIDA porque sus consecuencias están ahí y la representación mediática de las mismas es insoslayable. Pero de las drogas, cada vez se habla menos. De vez en cuando recibe información sobre la aprensión de un alijo y la detención de alguna banda organizada. Pero sobre los adictos, sobre el consumo, parece mejor guardar silencio porque así seremos más felices. Ante este muro de silencio la palabra sigue siendo nuestra mejor arma.

Domingo Comas Arnau
Sociólogo, Presidente de la Fundación Atenea / Grupo GID





Infonova: Al igual que ha ocurrido en la sociedad en su conjunto, las familias han evolucionado, desde un modelo predominantemente autoritario, hacia un estilo de mayor permisividad. ¿Qué consecuencias ha tenido y está teniendo esta evolución?

Según los propios padres y madres, tal como se refleja en nuestros estudios, parecería que este cambio en las formas en la relación les hubiera dejado desprovistos de herramientas educativas. Los padres y las madres valoran positivamente el cambio incompatible con el ejercicio del rol de padre y madre, y se diluyen las funciones entre los miembros.

Es algo así como lo que dice el tópico de que los progenitores dejan de serlo para convertirse en amigos, y que ese cambio también influye en la identificación de quiénes son los responsables en el establecimiento de criterios básicos en el funcionamiento familiar y la educación. Posiblemente se esté confundiendo el ejercicio de la autoridad o la referencia educativa que corresponde a padres y madres con las formas autoritarias, es decir el fondo con las formas.

Infonova: Los cambios en los roles de género también están llegando de alguna manera a las familias. Las madres han ampliado sus intereses y ocupaciones hacia el exterior. ¿Qué cambios está provocando este hecho en las dinámicas familiares?

Yo creo que es un falso debate, y además interesado, cargar la responsabilidad de los problemas familiares en las espaldas de las madres, de las mujeres en general. Por una parte, porque si éste fuera el origen real de los problemas estaríamos ante la prueba evidente de la inexistencia de los padres varones en la educación de los hijos e hijas,

y por otro lado porque siempre las mujeres han tenido suficiente trabajo dentro y fuera del hogar como para que debamos fantasear con la idea de que en otras épocas han estado más cerca de sus hijos e hijas por el hecho de estar en la casa.

En este momento todos los miembros de la unidad familiar, incluidos los hijos e hijas, pasan más tiempo y tienen más intereses en el exterior que dentro del hogar, pero también hay oportunidades para establecer dinámicas familiares que antes no eran ni imaginables, sobre todo en lo que debería ser la implicación tanto de varones como de mujeres en las tareas educativas familiares. Y esto me parece que debería ser considerado más como una oportunidad que como una debilidad de la familia.

Infonova: Los hijos y las hijas cuentan cada día con mayor variedad en las fuentes de socialización: la escuela, la televisión, la publicidad, sus diferentes grupos de amigos y amigas,... En este contexto, ¿las familias tienen aún posibilidades de influir sobre sus hijos e hijas?

Es evidente que sí. De hecho también los datos confirman que esta influencia se produce, aunque a veces no se sea suficientemente consciente. En el estudio "Hijos y Padres: Comunicación y Conflictos" constatamos las enormes coincidencias que existen en las familias españolas, entre padres, madres, hijos e hijas, en la gran mayoría de los asuntos de interés: opiniones, actitudes y sobre todo en las prioridades de valores, lo que da una idea de hasta qué punto –y por si alguien lo dudaba– los padres y las madres son referentes vitales de sus hijos e hijas. En todo caso el sentido de esta pregunta parece como si sugiriera que las familias

Entrevista con Elena Rodríguez San Julián

Socióloga de la Conserjería de Sanidad de la Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha

La relación entre hijos y padres hoy busca un nuevo equilibrio entre dialogo y autoridad

tienen intereses opuestos (o valores) a los comunes en la sociedad (los de los amigos, medios, etc.) y yo creo que no es así.

Infonova: ¿Qué es lo que demandan las familias para afrontar los retos a los que se enfrentan? Por otro lado, ¿qué es lo que usted piensa que las familias necesitan para afrontar esos retos?

Sorprendentemente muchas veces los padres y madres tienden a cambiar el foco de las necesidades proyectándolas hacia fuera del hogar. Así en muchas ocasiones, igual que se responsabiliza de los “fracasos” a la escuela, la sociedad, los medios de comunicación, etc, también dirigen hacia estos terceros agentes las demandas.

En “Hijos y Padres...” hicimos esa pregunta a los 1.000 padres y madres que entrevistamos en una muestra aleatoria representativa de todo el Estado (“¿Qué cosas le ayudarían más a resolver las dificultades con que se encuentra en la educación de sus hijos?”) y los resultados son muy elocuentes: el 60% demanda mejor actuación de los profesores; el 49% que los medios de comunicación sean más educativos y el 30% ayudas fiscales. Tras estas opciones sólo hubo una respuesta que apuntaba al interior de la familia, que señaló el 26%: que la pareja se comprometa más.

Personalmente pienso que estamos viviendo un momento en el que es urgente el debate, pero el debate abierto que no se centre exclusivamente en señalar culpabilidades. La educación es una tarea de responsabilidad colectiva en la que los distintos agentes tienen que ejercer, y deben, su función específica en el contexto que les es más propio. Y a ser posible,

en interacción positiva con el resto de agentes.

Infonova: Finalmente, ¿cree que desde las administraciones públicas y las ONGs se están ofreciendo suficientes y adecuados recursos de orientación y apoyo a las familias?

Supongo que las respuestas son muy variadas en los distintos territorios, pero me consta que se están articulando recursos y programas en este sentido. Al menos en el campo de las drogodependencias es así, en el que tanto las administraciones públicas como las ONGs están colaborando para ello. Otra cosa es que sean suficientes en todas partes y, sobre todo, que a la vista de los resultados se pueda ser autocomplaciente. En muchas ocasiones, y eso lo sabemos bien todos los que trabajamos en estos ámbitos, muchos de los esfuerzos acaban llegando a las familias que, al menos, ya han solicitado ayuda, es decir las que están en proceso o han sufrido alguna situación crítica. Sin embargo sabemos que son muchas las familias que podrían beneficiarse de estos apoyos, y a las que no es fácil atraer hacia los programas.

Constatamos las enormes coincidencias que existen en las familias españolas, entre padres, madres, hijos e hijas, en la gran mayoría de los asuntos de interés: opiniones, actitudes y sobre todo en las prioridades de valores, lo que da una idea de hasta qué punto los padres y las madres son referentes vitales de sus hijos e hijas.

Noticias

El trabajo con las familias en Dianova Uruguay

Consciente del papel tan importante que la familia puede llegar a tener en cuanto al éxito del tratamiento de sus usuarios, la Fundación Dianova Uruguay realiza diferentes actividades destinadas a integrar las familias al proceso de rehabilitación de sus hijos o familiares.

Dichas actividades se desarrollan tanto en ámbito ambulatorio como residencial (comunidad terapéutica) e incluyen entrevistas con los padres, individualmente y conjuntamente con el usuario, visitas domiciliarias, reuniones periódicas de grupos de padres y familiares, terapias familiares y talleres temáticos. Los talleres se realizan a partir de la demanda específica de los padres y tienen el propósito de profundizar temas abordados previamente en las entrevistas. Hasta la fecha, se trataron los siguientes temas: recaídas, límites, comunicación y proyecto de vida.

De esta forma, se promueve la participación y el compromiso activo de la familia en el proceso de rehabilitación del usuario a la vez que la misma familia tiene la oportunidad de reflexionar sobre disfuncionalidades que pueden existir en las relaciones interpersonales, con el objetivo de encontrar formas de mejora y reemplazarlas por pautas de conducta más constructivas y sanas.

Talleres de prevención familiar en Dianova Chile

Dianova Chile (www.dianova.cl) con el afán de mejorar su servicio y ofrecer una intervención integral al problema de las drogodependencias dispone de un programa de apoyo a las familias. Se trata de una herramienta para aquellos padres y/o apoderados que están interesados en abordar el tema de las drogas con sus hijos y/o grupo de relación próxima con el fin de potenciar su labor educativa.

Los talleres generan espacios de reflexión y aprendizaje a grupos de familias, cualesquiera sea su conformación y contexto en el que se desenvuelven, y potencian el desarrollo de habilidades personales y sociales como factor de protección ante el consumo de drogas.

El Programa se centra esencialmente en promover estilos de vida saludables y un clima protector frente a los riesgos percibidos. A lo largo de las sesiones, la familia conocerá y experimentará, de forma práctica y teórica, los elementos básicos para orientar su labor preventiva. El profesional podrá adaptar el número de sesiones a la realidad de las familias, a los recursos con que ésta cuenta y a los objetivos específicos que tengan las familias motivadas a participar en el programa.

Ganadores del Primer Certamen Intercentros “Felicitaciones de Navidad” Dianova

Con el objetivo de fomentar las relaciones e intercambios entre los diferentes centros terapéuticos de Dianova, el Equipo Interdisciplinar del Centro Educativo Terapéutico Santa Elena convocó el pasado noviembre el Primer Certamen Intercentros de Felicitaciones de Navidad 2005. Esta convocatoria fue dirigida a los distintos equipos terapéuticos para animarles a movilizar los usuarios de los centros que participan. Quizás debido al plazo relativamente corto para poder entregar los trabajos, la participación ha sido menor a la esperada; sin embargo felicitamos al equipo de Santa Elena por esta excelente iniciativa y deseamos que la segunda edición del Certamen que se celebrará a finales de este año pueda contar con una participación todavía mucho mayor.

Desde estas líneas deseamos también felicitar a los ganadores del Certamen que son:

Ibrahim Chlili, CET Santa Elena (primer premio)
Oscar Guzman Pérez, CET Santa Lucía (segundo premio)
Miguel Macias, CET Santa Elena (tercer premio)

Información Corporativa Dianova

El impacto de la presencia o ausencia del núcleo familiar sobre el trabajo educativo terapéutico con menores con problemas de consumo

Desde el programa residencial Dianova para menores con problemas de consumo de sustancias tóxicas y otros trastornos de conducta, tenemos muy presente la importancia de la familia como institución educativa y socializadora que incide decisivamente en el proceso madurativo de los individuos. Dentro de las amplias funciones de la institución familiar, nosotros trabajamos fundamentalmente las relacionadas con el control y el apoyo. Por esta razón, aunque no desarrollamos un programa específico de intervención familiar, sí abordamos el área familiar como un elemento fundamental del proceso de cambio.

Las intervenciones que se desarrollan en esta área, están determinadas por la presencia o ausencia del núcleo familiar. A continuación pasamos a describir las intervenciones que realizamos:

Intervenciones en el área familiar cuando hay presencia del núcleo familiar:

Familia con disposición a implicarse y colaborar en el proceso educativo terapéutico:

- Análisis y mejora del estilo de disciplina familiar (función de control). Se trabaja con la familia el establecimiento y mantenimiento de normas y límites claros. Para que las normas y los límites sean claros, es importante tener en cuenta la capacidad de negociación y de comunicación existente entre los distintos subsistemas familiares (conyugal, paterno-filial, materno-filial, filial,...).
- Mantenimiento y reforzamiento del vínculo afectivo

(función de apoyo). Concebimos la función de apoyo como “la conducta que un padre o una madre expresan a su hijo promoviendo sentimientos de comodidad y agrado en presencia de ambos y confirmándoles que es aceptado y aprobado como persona” (Thomas, 1.974).

Familias no colaboradoras y/o boicoteadoras del proceso educativo y terapéutico.

En estos casos se intenta minimizar el impacto que sobre el menor tienen los mensajes (o la ausencia de los mismos) y los comportamientos que puedan repercutir negativamente en su proceso educativo y terapéutico. Sin embargo, en ningún caso se descalifica a la familia por ello. Por otro lado, se intenta que la familia entienda el porqué y el para qué del proceso educativo y terapéutico en el que se encuentra inmerso su hijo. También se le explica que los profesionales somos una herramienta para lograr el bienestar del menor, pero nunca un sustituto de la familia.

Intervención en el área familiar cuando no hay presencia del núcleo familiar:

En estos casos, tanto la función de control como de apoyo es ejercida y desarrollada por los profesionales que intervienen con el menor. Por esta razón se intenta establecer coordinación con aquellos profesionales que seguirán interviniendo una vez finalizado el proceso educativo y terapéutico en nuestros centros. Paralelamente, es importante trabajar con el menor la aceptación de la falta de familia y las influencias que, a nivel emocional y cognitivo, puede tener este hecho en su proceso de maduración personal y social.

Myriam Gómez
Trabajadora Social
Centro educativo terapéutico
Dianova Zanduetta

Accede a las ponencias
de las Jornadas Dianova en:

www.dianova.es

Dianova es una ONG que contribuye al desarrollo social a través de programas de educación y la intervención en el ámbito de las drogodependencias.

Creemos que, con la ayuda adecuada, cada persona puede encontrar en sí misma los recursos para lograr su desarrollo personal y su integración social.

Juntos podemos.

Edita: Dianova

Coordinación: Área de Comunicación de Dianova

Redacción: Sigrid Haas, Lucía Muñiz, Carmen Santos.

Email: marketing@dianova.es

Teléfono de contacto: 902 11 22 34

Diseño: Caràcterdesign

Impresión: GràfIC

Cuenta corriente para colaboraciones:

“La Caixa” 2100/5744/84/0200005500